



Asamblea General  
Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

A/39/59  
S/16241  
29 diciembre 1983  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo noveno período de sesiones  
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA  
VECINDAD ENTRE ESTADOS  
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
INTERNACIONAL  
APLICACION DE LAS DISPOSICIONES DE SEGURIDAD  
COLECTIVA DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD  
INTERNACIONALES  
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS  
INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION  
DE UNA CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL  
RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION  
Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo octavo año

Carta de fecha 20 de diciembre de 1983 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar información relativa a la Convención Nacional de dirigentes nacionales y tribales, ex miembros del Parlamento y altos funcionarios, generales retirados y dirigentes religiosos de la República Democrática del Afganistán.

Además, tengo el honor de solicitar que Su Excelencia disponga que esta carta y la información adjunta se distribuyan como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas del programa titulados: "Desarrollo y fortalecimiento de la buena vecindad entre Estados", "Examen de la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional", "Aplicación de las disposiciones de seguridad colectiva de la Carta de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales", "Arreglo pacífico de controversias entre Estados" e "Informe del Comité ad hoc para la elaboración de una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios".

(Firmado) M. Farid KARIF  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO I

CONVENCION NACIONAL

Kabul, Bakhtar: Se inauguró en esta ciudad la Convención Nacional de dirigentes nacionales y tribales y personalidades importantes del Afganistán. Asisten a esta Convención Nacional, que se celebra por iniciativa del Consejo Central del Frente Patriótico Nacional de la República Democrática del Afganistán, 423 ex senadores nacionales, ex diputados nacionales, jefes de varias tribus, representantes de diferentes nacionalidades, distinguidos ex funcionarios, científicos, intelectuales y dirigentes religiosos.

En la sesión de hoy, que fue presidida por Sultan Ahmad Olomi, ex diputado del distrito Bund de la Provincia Kandahar a la Loya Jirgah (Asamblea General), hicieron uso de la palabra cinco ex diputados y ex senadores, dos generales retirados, un educador y otras dos conocidas figuras públicas.

Saleh Mohammad Zearai, miembro del Comité Político y Secretario del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán y Presidente del Frente Patriótico Nacional, leyó a los participantes en la sesión un mensaje dirigido a la Convención Nacional por Babrak Karmal, Secretario General del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán y Presidente del Consejo Revolucionario.

Los oradores que hicieron uso de la palabra en esta importante reunión se refirieron, con sinceridad y espíritu democrático, a las cuestiones relativas a garantizar la paz y la concordia nacional y el progreso social general.

Una importante personalidad pública del país, Mohammad Naeem Shayan, dijo: "La convocación de esta Convención Nacional de fuerzas patrióticas del Afganistán no es una suerte de maniobra política o exhibicionista frente a los enemigos de la revolución. Por el contrario, es un testimonio vívido de la solidaridad y la unidad de las fuerzas progresistas nacionales del país, las que, al reunirse aquí, refutan decisivamente las falsas afirmaciones del imperialismo mundial y de la reacción regional".

Otro orador, Chullam Ali Hassib, ex diputado de la Provincia de Takhar, recordó los excesos y la tiranía impuestos al pueblo por los impopulares regímenes del pasado y dijo que el firme apoyo popular al Partido Democrático Popular del Afganistán no es un fenómeno accidental o transitorio.

Abdullah, otro ex diputado de Kapisa a la Loya Jirgah, exhortó a los emigrados afganos a que aprovecharan el Decreto de amnistía general y regresaran a su tierra milenaria. El orador dijo que no debían permitir que los enemigos de la revolución los utilizaran contra su propio país.

El General retirado Kohat Khan, conocida personalidad pública de la Provincia de Nangarhar, señaló en su discurso que la agresión y la intervención de los imperialistas, encabezados por los Estados Unidos de América, no habían conseguido separar al pueblo y al Partido Democrático Popular del Afganistán. El orador expresó su confianza en que el pueblo del Afganistán, que luchó durante siglos contra la intervención y los excesos de los colonialistas, no sería abatido por las conspiraciones de Reagan y del gran enemigo de los musulmanes de la región, el General Zia Ul Haq.

Chulam Hazrat Ibrahim, ex senador de Herat, dijo que el pueblo afgano no había desencadenado ninguna guerra contra ningún país o nación y que quería vivir en paz y crear condiciones pacíficas para favorecer la prosperidad de su país.

El orador agregó que el pueblo de la República Democrática del Afganistán respeta profundamente a las naciones amantes de la paz, especialmente a su gran vecina, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y desea entablar buenas relaciones con toda la humanidad, y en especial, con los países vecinos.

ANEXO II

MENSAJE DE KARMAL A LA CONVENCION NACIONAL

Kabul, Bakhtar: Babrak Karmal, Secretario General del Partido Democrático Popular del Afganistán y Presidente del Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán, envió un mensaje a los participantes en la Convención Nacional de personalidades públicas y dirigentes y representantes de tribus y nacionalidades, que se celebró en esta ciudad.

Dirigiéndose a más de 400 ex senadores y ex diputados nacionales, generales retirados, funcionarios y jefes de tribus, Babrak Karmal dijo:

"Creemos firmemente que esta Convención de las personalidades respetadas de nuestro país, que se han reunido para defender la paz y el progreso social y también para apoyar los éxitos de la Revolución y la soberanía del pueblo trabajador, marcará un brillante punto de referencia en la historia del período que atravesó recientemente nuestro país, y desempeñará un papel eficaz para asegurar la paz nacional del país, completar la concordancia nacional y asegurar la participación de todos en la construcción de un nuevo Afganistán.

La Revolución de abril puso fin al gobierno político y clasista de los tiranos y rompió en esta región del mundo uno de los siniestros eslabones de la cadena de dominación de los imperialistas, encabezada por el imperialismo de los Estados Unidos. La guerra no declarada que éstos han desencadenado contra la República Democrática del Afganistán es evidente prueba de las malévolas intenciones de los enemigos del bienestar y la tranquilidad del pueblo trabajador de nuestra sociedad.

Nuestra Revolución se apoya en la gran fuerza creativa de los trabajadores de nuestro país y la asistencia de nuestros amigos internacionales seguros, y, en primer lugar, de la Unión Soviética, nuestra gran amiga y vecina.

El período de más de 60 años de tradicional amistad histórica entre el Afganistán y la Unión Soviética no sólo ha surgido victoriosamente del crisol del tiempo sino que, con el triunfo de la Revolución de abril y la nueva fase evolutiva de ésta, se ha desarrollado hasta llegar a ser el mejor ejemplo histórico de amistad, buena vecindad y cooperación mutua.

La causa de la paz en la región tiene un vínculo orgánico con la paz mundial.

Creemos firmemente que nuestra política pacifista saldrá victoriosa. Continuamos nuestra lucha en esta dirección debido a que la causa de la paz y la distensión internacional aún tiene innumerables enemigos.

Debido a la política temeraria e inhumana de esas fuerzas, la sombría y terrible amenaza de la guerra nuclear se cierne ominosamente sobre nuestro planeta. La lucha contra esas fuerzas de la reacción internacional, encabezadas por el imperialismo de los Estados Unidos y Ronald Reagan, es el deber sagrado de todos los pueblos honestos de nuestro planeta.

La República Democrática del Afganistán ha desempeñado y seguirá desempeñando el papel que le corresponde en esta gran lucha histórica, junto a las fuerzas de la paz y el progreso social, a la cabeza de las cuales se encuentra la Unión Soviética.

Tenemos profunda confianza en que las propuestas soviéticas recientemente presentadas por el camarada Yuri Andropov, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, representan medios racionales y realistas para la consolidación de la causa de la paz y la reducción de las tensiones internacionales.

Ahora, la grave responsabilidad histórica de la defensa de la paz corresponde a toda la humanidad y nosotros debemos contribuir activamente a esta causa."

### ANEXO III

#### RESOLUCION DE LA CONVENCION NACIONAL

Kabul, Bakhtar: Los participantes en la Convención Nacional que reunió durante dos días a personalidades públicas, tribales y nacionales del Afganistán y concluye hoy en esta ciudad, exhortaron a que todo el pueblo del Afganistán saliera en defensa de la Revolución a fin de derrotar a la contrarrevolución armada y al imperialismo y establecer la paz en todo el país.

En una resolución aprobada en la Convención, que reunió a más de 400 ex miembros del Parlamento, funcionarios civiles y militares retirados, jefes de varias tribus e importantes personalidades de diferentes nacionalidades, también se invitó a los ciudadanos afganos residentes en el extranjero a que aprovecharan la amnistía general anunciada por el Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán y volvieran a la patria. En la resolución se expresaba que el Estado de la República Democrática del Afganistán ha creado las condiciones necesarias para que esas personas disfruten de una vida pacífica.

Los participantes en la Convención expresaron su firme y pleno apoyo a la Revolución nacional y democrática de abril y a su nueva fase evolutiva; y prometieron no escatimar esfuerzos en el cumplimiento constante y amplio de las tareas nacionales y democráticas de la Revolución.

En la resolución se describe al lapso quinquenal transcurrido desde la victoria de la Revolución como un período de aprendizaje y experiencia para el pueblo afgano, en el contexto del correcto reconocimiento de quiénes son sus verdaderos amigos y quiénes sus reales enemigos.

Durante este período, el pueblo del Afganistán descubrió la verdadera faz de la contrarrevolución y su vínculo directo con las fuerzas reaccionarias e imperialistas y, en primer lugar, con el imperialismo de los Estados Unidos de América, el cual, en colaboración con la reacción regional y, especialmente, con los círculos militaristas del Pakistán, estaba saboteando la paz y la tranquilidad del Afganistán.

Los participantes en la Convención exigieron el cese de las agresiones e intervenciones de todo tipo contra la República Democrática del Afganistán y expresaron su apoyo completo y permanente a las políticas pacifistas y de no alineación del Afganistán.

Las importantes personalidades públicas del Afganistán encomiaron la fraternal asistencia prestada a su país por la Unión Soviética en diferentes esferas políticas, económicas y militares. En la resolución se describió, en particular, la abnegada ayuda de la URSS, consistente en el aporte al Afganistán de limitados contingentes militares, como factor importante para la preservación de la independencia, la soberanía nacional y la integridad territorial del Afganistán.

Los participantes en la Convención se pronunciaron a favor de que continuara la permanencia de las tropas soviéticas, hasta el momento en que termine completamente la agresión de las fuerzas reaccionarias e imperialistas contra la República Democrática del Afganistán.

Los representantes del pueblo de diversas partes del Afganistán también enviaron un mensaje al pueblo afgano; en éste se señalaba que los derechos fundamentales del pueblo afgano han sido garantizados en los principios básicos de la República Democrática del Afganistán y otros estatutos del país. Se respeta la sagrada religión del Islam. Las aspiraciones de antigua data de los campesinos se están satisfaciendo mediante reformas agrarias referentes a la tierra y el agua. Decenas de miles de campesinos desprovistos de tierras y pequeños arrendatarios se han convertido en propietarios de sus tierras.

En el mensaje se expresaba que si no existiera la guerra no declarada del imperialismo y la reacción contra el Afganistán, esos logros habrían sido muy superiores.

#### ANEXO IV

#### MENSAJE DE LA CONVENCION NACIONAL

Kabul, Bakhtar: Mensaje de los participantes en la Convención Nacional de importantes personalidades públicas, tribales y nacionales del Afganistán, a los miembros de los parlamentos del mundo y a las importantes personalidades públicas internacionales:

Estimados diputados,

Nosotros, ex diputados del Parlamento del Afganistán y personalidades públicas del Afganistán tradicional, hemos celebrado una Convención Nacional los días 16 y 17 de noviembre de 1983, en la ciudad de Kabul, por iniciativa del Frente Patriótico Nacional de la Repúbl. a Democrática del Afganistán, y hemos decidido por unanimidad que d'rigiríamos el siguiente mensaje a ustedes, los nobles miembros partidarios de la paz de los parlamentos y legislaturas de los diferentes países del mundo.

La Revolución de abril triunfó en nuestro milenario país en momentos en que todas las esferas de la vida del pueblo estaban dominadas por condiciones de extrema pobreza, analfabetismo, enfermedad e injusticia social.

Esta Revolución, resultado de prolongadas luchas del pueblo afgano bajo el liderazgo del Partido Democrático Popular del Afganistán, para emanciparse del yugo del despotismo y el atraso de varios siglos, inició un nuevo capítulo de la orgullosa historia de nuestro país y preparó el camino a transformaciones económicas, políticas y culturales en beneficio de las grandes masas de nuestro país.

El poder estatal fue transferido al pueblo afgano y se adoptaron medidas eficaces para mejorar la vida del pueblo y emanciparlo del despotismo y la tiranía del sistema monárquico.

El nuevo Estado revolucionario respeta la sagrada religión del Islam y las veneradas tradiciones de las nacionalidades, las tribus y los grupos étnicos, y trata de mejorar las condiciones de vida del pueblo. En consecuencia, goza del decidido apoyo de la mayoría del pueblo.

Pero, inmediatamente después del triunfo de la Revolución de abril, el imperialismo internacional, encabezado por los Estados Unidos de América, inició una serie de acciones contrarias al interés del pueblo, en estrecha colaboración con sus rapaces aliados internacionales y regionales y recurrió a una sangrienta guerra no declarada contra nuestro país.

Los imperialistas crearon bases para el adiestramiento de asesinos, bandidos y criminales y les otorgaron amplia asistencia financiera y militar.

Las bandas contrarrevolucionarias encabezadas por nefastos enemigos del pueblo del Afganistán, como Gulbuddin, Rabbani, Nujadidi, Nabi, Gilani, Khalis, Sayyaf y otros, perpetran asesinatos y homicidios contra nuestro inocente pueblo y reducen a escombros las escuelas, fábricas, hospitales, mezquitas, puentes y otros lugares de utilidad pública; perturban la seguridad de nuestro pacífico pueblo y tratan de obstaculizar el crecimiento económico del país. Para lograr sus objetivos, no se detienen ante ningún medio o arbitrio, por inhumanos e innobles que éstos sean.

Durante el período postrevolucionario de más de cinco años, el pueblo del Afganistán presenció innumerables crímenes, y actualmente cada ciudadano afgano tiene plena conciencia de la naturaleza diabólica de la contrarrevolución; en consecuencia, todos prestan su decidido apoyo al Estado revolucionario.

Pese a que nuestro pueblo y nuestra orgullosa patria han sufrido innumerables miserias y dolores a causa de la no declarada guerra imperialista, los medios de difusión de Europa occidental y los Estados Unidos se han mantenido en silencio al respecto y están decididos a distorsionar los hechos y a proferir calumnias contra nuestro país.

#### Honorables miembros de los Parlamentos:

Al defender la recta y justa causa de nuestro pueblo, es decir, la cesación de la imperialista y reaccionaria guerra no declarada contra la República Democrática del Afganistán, ustedes estarían defendiendo, en realidad, a la causa de la paz y a la causa de nuestro pueblo, que ha cobrado conciencia, está luchando por obtener una vida próspera y está defendiendo su territorio nacional.

Nosotros, ex parlamentarios y personalidades públicas del Afganistán, inspirados por nuestro espíritu de buena voluntad y paz, si bien apreciamos mucho las conversaciones de Ginebra entre la República Democrática del Afganistán y el Pakistán, por intermedio del representante del Secretario General de las Naciones Unidas, y las consideramos como un valioso paso tendiente a asegurar la paz en la región y en todo el mundo, expresamos nuestra esperanza de que la negociación indirecta se transforme en directa, para acortar el camino conducente a un acuerdo sobre los actuales conflictos.

#### Estimados amigos,

En las condiciones actuales, se ha llevado a nuestro planeta al borde de una situación explosiva, debido a las irresponsables y belicosas políticas de los círculos imperialistas, en particular, el imperialismo de los Estados Unidos; y la urgente causa de la paz se enfrenta a una grave amenaza. En esas condiciones, los habitantes de nuestro planeta están observando con inquietud y preocupación los actos de incitación a la guerra de la administración Reagan, que trata obstinadamente de emplazar misiles Pershing y proyectiles de crucero en Europa, creando así obstáculos para las conversaciones de Ginebra entre la URSS y los Estados Unidos de América. Por otra parte, al perpetuar la agresión armada y la injerencia en los asuntos de Estados independientes y soberanos, como nuestro país, Granada, el Líbano, Nicaragua y otros, tratan de agravar aún más la ya tensa situación del mundo.

En un momento tan delicado y fatídico de la historia de la humanidad, expresamos nuestro pleno apoyo a las pacíficas iniciativas de la Unión Soviética, en particular, la declaración formulada por Yuri Andropov el 28 de septiembre y las declaraciones del delegado soviético en el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y exhortamos a todos los pueblos del mundo y a ustedes, los miembros de los parlamentos, a que cumplan una función eficaz en la salvación de la humanidad y del planeta, para que éstos no sucumban en un holocausto nuclear y respondan a la solicitud de millones de habitantes de la tierra a favor de la paz.

Saludámosles atentamente.

Ex miembros del Parlamento y personalidades públicas del Afganistán.

-----

